

ACADEMIA DEL MAR

ACTA DE LA SESION PLENARIA ORDINARIA N°27.

En la ciudad de Buenos Aires, el 30 de marzo de 1999, siendo las 18 se inició la vigésimo séptima Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia del Académico Almirante Jorge O. Ferrer y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

N° 6: Contraalmirante Francisco N. Castro;
N°18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;
N°20: Dr. Remo Entelman;
N°12: Sr. Enrique Pugliese;
N°24: Capitán de Navío Osvaldo Astiz;
N°28: Almirante Enrique Molina Pico;
N°16: Dr. Jorge O. Codignoto.

AC. PRESIDENTE: Comenzamos la sesión y quiero hacer dos reflexiones: hay personas que por razones de compromisos anteriores, como el Académico Ortiz de Rosas que tenía un festejo, el Académico Puiggrós, el Académico Peruzzotti, el Académico Caminos que está en el exterior, lo mismo que los Académicos Baldinelli y Aramburu, no se encuentran presentes. Por otra parte, valoramos mucho que haya personas que postergaran su viaje como el Académico Entelman.

Hoy correspondía hacer la votación para la Mesa Directiva de esta Academia; el Estatuto (Art. 20º) fija que, si hay la mitad mas uno de los miembros en el comienzo de la sesión (que en este caso son 16). Luego de media hora se cumple con un tercio (que en este caso son 10). Dado que debemos esperar media hora, la voy a usar para un intercambio o diálogo.

Vamos a pensar con criterio si es conveniente que la sesión sea hoy aunque cumpliéramos con el número fijado por el Estatuto. Ahora somos nueve pero si apareciera un nuevo Académico, técnicamente debería hacerse y conviene ameritar si es conveniente respetar el reglamento o tener un consenso para postergarla en la próxima sesión, lo que sería perfectamento apto.

Yo aprovecharía, además, para tener un diálogo abierto con ustedes para comentarles un punto: de acuerdo con los cuadernos talásicos que son todos excelentes y de todo lo que hemos visto leyéndolos, nos pareció percibir cuatro ó cinco áreas de importancia para pensar en hacer un trabajo en conjunto con un grupo de académicos. Se trata de problemas importantes y la lista que voy a mencionar está abierta para ver el tema y anotar los voluntarios para cada grupo.

El primero que enumero es el perfil marítimo-fluvial argentino y su capacidad potencial de interconexión e integración regional y global; se habló mucho de nuestra capacidad potencial en la Argentina, de la Hidrovía, hay que interconectar el Amazonas con el Orinoco y con las cuencas del Plata, puertas de acceso, etc. Un trabajo de este tipo podría ser elevado a lugares como el Parlamento.

El segundo tema es una política de estado referida a metas y objetivos marítimos y también a Malvinas, Sandwich y Georgias del Sur y recuerdo algunos trabajos que han concebido soluciones ingeniosas que requieren estos aspectos tan importantes.

El tercero tiene que ver con que percibimos que sería bueno tomar de la política económica durante la guerra de las Malvinas como ejemplo de conducción en tiempos de crisis. Aquí tenemos al Académico Solanet como protagonista de ese momento, para generar una labor interesante para cualquier otra situación que debamos enfrentar.

Luego hay otro punto, el cuarto, que es el conflicto de desarrollo en el mundo, y sus implicaciones en la Argentina. Una referencia sería que la Argentina fue al Golfo Pérsico, intervino en el conflicto de Yugoslavia, etc. Creo que debemos considerar si esto nos implica o no conceptualmente o humanamente. También el conflicto que puede surgir entre Irán o Irak o conflictos en desarrollo en ciertas áreas. Analizar cómo esto nos afecta y cuál sería la recomendación para el futuro.

El quinto y último por su actualidad, sería la OTAN y su incumbencia marítima, cómo se lo percibió. Hace muchos años que esa organización está tomando un protagonismo particular. En el Golfo era casi la OTAN con mandato de la UN y ahora actúa por motus propio. Es un precedente que tiene gravísimas aristas y hace temer que quizás el paso pueda interpretarse que fue dado oportunamente para una situación, pero que deja un residuo peligroso y detonante, los pueblos involucrados no son fáciles. Cada uno tendrá su opinión formada al respecto e incluso de los miembros de la OTAN. Aquí se plantea el problema de la legitimidad de usar la fuerza para detener la violencia, que es un tema muy delicado; aunque es posible utilizarla, es difícil ver en qué momento, porque se trata de una operación de alto riesgo.

Los temas tan sólo los planteo, ello no quiere decir que todos sean aprobados, sino que tan sólo se trata de ideas.

AC. ENTELMAN: Este tema lo vengo pensando hace rato, la intervención.

La idea era que Estados Unidos pasaba en ese momento por un período electoral y, el internismo versus el internacionalismo, constituía toda una campaña. En consecuencia lo que Estados Unidos hizo fue presionar mucho. La ley que autoriza la invasión salió el 14 ó 15 de enero y autoriza sólo a usar la fuerza de los Estados Unidos al servicio de las Naciones Unidas.

Hicimos un acto público académico para ver teóricamente el tema; luego en otro acto de ese tipo desarrollamos la idea de que Estados Unidos había imaginado a partir de Irak que podía apelar al uso de la fuerza en forma internacional resolviendo ella en donde aplicarla. Naciones Unidas no le facilitó eso; en 1994, Estados Unidos seguía adentro de la OTAN. En Bruselas Clinton adoptó la intervención de la NATO. Esto significa, para mi gusto, una movida bastante avanzada en este juego de los Estados Unidos en la que desiste de cooperar con el armazón de un sistema internacional centralizado en la UN y decide armar un sistema de liderazgo estadounidense pero a través de la OTAN. Esto es serio, no sé si bueno o malo, pero hace dos años el tema era que a Estados Unidos, al término de la Guerra Fría, no le era fácil armar un sistema bipolar.

El año pasado se produjo el episodio Irak y ahí Estados Unidos tuvo el liderazgo y el Secretario de la UN jugó la carta de las Naciones Unidas y China también. Después de lo de Irak hicimos algunos análisis sobre el liderazgo americano porque todo el mundo habla de la preponderancia americana; una cosa es la hegemonía y otra cosa el liderazgo. Lo que

está haciendo Clinton es incorporar a estos ex satélites de la Unión Soviética a la NATO. Yo creo que Estados Unidos capitaliza eso en su lucha para definir cómo se maneja el mundo.

Respecto a la política de estado, yo voy a inaugurar el Instituto con el tema Política de Estado. No sólo en cuanto al tema de Malvinas. Quiero analizar la política de estado y de qué estamos hablando, porque por el momento en los debates parecería que fue una política para definir los grandes objetivos: agrandar el país, hacerlo crecer, desarrollarlo y repartir y, de esta manera, tener la gente lo más contenta posible.

La diferencia son los medios, yo creo que ha llegado la hora de hacer un análisis teórico.

AC. CASTRO: Estados Unidos mueve sus cosas en función de sus intereses; es obvio que hay 100 disturbios en el mundo, pero entra en 10 que son los que le interesan a él. Es una política clásica, incluso yo he leído que todo el sistema de seguridad que tienen ellos se basa en mecanismos de disponibilidad de medios que se pueden mover con urgencia y con poca gente.

AC. PRESIDENTE: Conversé con gente mayor que me hizo una reflexión, que si uno verifica los diarios de sesenta años atrás, la causal de intervención era una persecución a las minorías; si uno va a los diarios de la época, las razones por las cuales el Tercer Reich era Alemania que intervenía, eran razonables, porque había una minoría perseguida. Los precedentes son peligrosos.

AC. ASTIZ: ¿Hay un interés de Estados Unidos en debilitar las Naciones Unidas?

AC. ENTELMAN: Lo de Estados Unidos es un fenómeno que no es nuevo; en el informe del 80 usted puede leer y ahora se demostró; Estados Unidos ha ido advirtiendo que en la medida que Irak no interviene porque el pueblo americano no quiere que intervenga, entonces él busca generar en la opinión pública mundial y americana el hecho, porque esto es una invasión, entonces se arma en el mundo la convicción de que es posible pensar en un mundo futuro donde hay un órgano central cuya fuerza venga de algunos países lo que significaría un estado mundial, un embrión. Cuando se descubre eso, a Bush le parece fenomenal y sale a decir que hay que formar una alianza o colisión y que sus componentes son miembros de las Naciones Unidas.

Me parece que hay el comienzo de una crisis de liderazgo americano que se funda en que el liderazgo del año 2000 no es más el hegemónico que provenía antes de la caída del Muro de Berlín y que sustentaba sólo en la fuerza y el poder económico. Ahora el liderazgo de Estados Unidos se basa en que, en el planeta de hoy, es el que propone los valores. Ellos son: la democracia, la economía del mercado y los derechos humanos.

Cuando Alemania con cero poder económico y militar empezó a decir que se va a resolver el problema de la desocupación; se ha dicho que el marxismo del siglo 21 estará basado en el hecho que la riqueza se generará con la tecnología y sin mano de obra; con lo que servirá para financiar el ocio. Si Estados Unidos no se hace cargo de ésto a tiempo habrá problemas.

AC. PUGLIESE: Hay un matiz que es la presencia de los débiles en el conflicto planetario. Rusia habló con el presidente de Yugoslavia e hizo propuestas alternativas. Hoy

es menos importante que la Argentina, pero tiene un abolengo histórico que no tenemos nosotros y ello le sirve para tener un rol protagónico y presencia en una guerra que ella rechaza y enfrenta a la propia Embajada de los Estados Unidos en Moscú, es decir, los débiles se mueven en su debilidad con una especie de show mediático que les da bastante resultado. Rusia no tiene poder con que sustentar esa política exterior pero ejerce su política en Irak y en Yugoslavia. Ahora, ¿eso persuade a los Estados Unidos?, yo creo que no.

AC. ENTELMAN: Rusia está construyendo su propio poder en el mundo; el argumento que dió es que Naciones Unidas no los autorizó para eso, era una pelea tremenda entre el presidente con el comandante de las fuerzas.

AC. PRESIDENTE: Cuando fui a Washington, se estaban moviendo las tropas y estaban más preocupados por no excederse en su fuerza que en la batalla en sí; ganar pero no tanto, no podía avanzar nadie.

AC. ENTELMAN: Tuvieron que hacer una enorme concesión a la fuerza de tierra; había una fuerte presión por el ejército americano de participar en la guerra.

AC. PRESIDENTE: Lo que facilitó fue la amenaza de desembarco de Marina; el ejército tenía las de ganar.

AC. ENTELMAN: Los americanos tienen claro un valor que es el compromiso con la población; con el piloto que rescataron han invertido un esfuerzo muy importante.

AC. MOLINA PICO: Tienen mucho miedo al riesgo político de los muertos.

AC. PUGLIESE: Si un pueblo no está dispuesto a morir por los ideales que dice sustentar, no tiene ética.

AC. ENTELMAN: El pueblo americano ha dicho tranquilamente que no son los ideales que él sustenta. Eso no es una historia de hoy, cuando terminó la guerra del 14 el primer presidente americano dijo cuando terminó la guerra que Estados Unidos vuelve a su internismo que el problema del mundo no es su problema. En el mundo globalizado no se puede pensar en un internismo.

AC. PRESIDENTE: Con incentivo adecuado son guerreros, se comprometen a fondo, la historia lo ha demostrado.

AC. ENTELMAN: Hoy ya nadie cree en ésto; en el 86 dijimos que no nos parecía cierta la afirmación que la política internacional y nacional son distintas, se pueden tocar y chocar pero no se alteran; la política americana interna se resuelve por la política internacional y también la argentina. Estados Unidos no tiene otro camino que hacer lo que hace y Clinton lo sabe.

AC. PRESIDENTE: La posición desairada aparece cuando se produce algún hecho y

consideran que lo logrado es para siempre. Los que recordamos cuando cayó el Muro surgió la paz, ya nunca más, ésto o lo otro, estos hechos que se están produciendo y van a seguir. Ellos demuestran la peligrosidad de los acontecimientos. Los ingredientes son los mismos pero en diferentes tiempos y según épocas Nunca digas nunca.

AC. ENTELMAN: La política que se utilizó después de la Caída del Muro en los primeros episodios de Yugoslavia, si hubiera sido otro, no hubiera llegado a la crisis que tiene ahora.

AC. PRESIDENTE: Yo tuve la suerte de ir a la Unión Soviética y el Muro no cayó porque Occidente ganó sino cayó porque de los dos lados querían hacerlo caer. El hecho que Occidente lo tomara con triunfalismo y como un triunfo de la democracia dejó una profunda marca en el espíritu ruso.

AC. ENTELMAN: Eso fueron los medios; tengo la política de prudencia que hizo Bush; cuando consiguió que el otro dijera que estaría de acuerdo que en la unificación Alemania quedara en la NATO dijo que se arreglen entre ellos.

AC. PRESIDENTE: Por el triunfalismo y porque Occidente no resolvió económicamente los dramas del pueblo ruso que eran de una gran magnitud. No había caminos, ni donde dormir, ni fuentes de trabajo, las tierras estaban degradadas, todo era un desastre, Occidente no envió la ayuda económica en ese momento. Entonces el resentimiento ruso es real y eso se paga.

AC. ENTELMAN: El fin de la Guerra Fría nunca se ha estudiado, se habla mucho en la historia de cómo se forman las guerras y cómo se desarrollan, pero...¿cómo termina este conflicto?, con una conversión. Lo que se sacó como resultado de la rendición rusa es mucho más de lo esperado.

AC. PRESIDENTE: De los dos grupos potentes, ambos fueron igualmente responsables e imprudentes.

AC. PUGLIESE: 50 años de paz; el equilibrio del terror.

AC. ENTELMAN: No hay ninguna estrategia destinada a la autodestrucción.

AC. ASTIZ: Me podría repetir el primero de los temas que propuso.

AC. PRESIDENTE: Perfil marítimo fluvial argentina; la capacidad potencial de interconexión e integración regional y global...

AC. ASTIZ: Eso me hace pensar, asociándolo con el puente Buenos Aires-Colonia, que todas estas cosas tienen que partir de necesidades reales y concretas que puedan generar demandas por parte de empresarios o de diversos sectores que lleven a plantearse la inquietud de ver qué necesitan. Pero, cuando se camina al revés, se hace un gran diseño y no se sabe para qué. He escuchado en el ámbito gubernamental que tenemos que defender la importancia de la Hidrovía para que los empresarios la compren y que esos supuestos

agricultores que se dedicaron a producir grandes cantidades de soja en Brasil y Paraguay se pongan a producirlo y que los armadores fluviales desarrollen su flota. Me parece que es al revés, no se tiene que partir de una política estatal sino de una demanda real. Hay tantos interesados en plantar soja que habría que ver cómo sacarla y de qué forma, y de ahí derivar, pero plantearse la política primero y luego ver a qué necesidad satisfacen. Imponemos el puente pero nadie tiene claro para que nos sirve y lo mismo pasa con la Hidrovía.

AC. PRESIDENTE: La aproximación puede ser cualquiera, a veces hay intereses económicos de grupos reducidos que producen grandes obras; pero, en la realidad, puede ser que un país empiece a pensar como ser más poderoso, o sea, todo vale, los servicios le mandan a lo nacional señales que ellos toman.

Pasando a otro tema: propongo que cada Académico decida si debemos hacer hoy la elección o no hacerla.

AC. ENTELMAN: Yo le pediría que la posterguemos.

AC. CASTRO: Estoy totalmente de acuerdo.

AC. PRESIDENTE: Nos quedaría un cargo de conciencia si votamos sin los demás. Propongo que tomemos un café ahora y en 10 minutos levantar la sesión; sería importante que traigan algún tema adicional o cambien la redacción para ver quiénes son los que están en cada grupo.

AC. ENTELMAN: Le agregaría el uso internacional de la fuerza.

AC. PRESIDENTE: Sin otro particular, se levanta la reunión.